

Decenas de usuarios de bancos del tiempo tan sólo demandan compañía y conversación

Los socios piden consejo femenino para elegir compras o buscan gente para tomar un café y debatir sobre temas de actualidad

Vigo, 30 de noviembre de 2008

A. MÉNDEZ Cambio de perfil en los bancos del tiempo de Vigo. El aumento de usuarios y la llegada de nuevas demandas han motivado una renovación de la oferta, en la que triunfan desde hace meses los servicios de acompañamiento y conversación. Los socios ya no se benefician en exclusiva de los conocimientos de electricidad o fontanería de otros integrantes del grupo, sino que además encuentran compañeros para debatir sobre temas de actualidad, gente que les haga compañía en casa o los acompañe de compras o en salidas al teatro y al cine.

Estas nuevas demandas sorprendieron a los responsables de los bancos del tiempo de la federación de vecinos y de Valladares, que ayer mismo celebraba su primer aniversario y el centenar de socios alcanzados.

"No hay un perfil concreto. Tenemos mayores que buscan compañía en casa durante un rato a la semana y también gente de mediana edad que en ocasiones atraviesa un mal momento personal y necesita conversación, compañía para salir a tomar un café o simplemente divertirse por ahí", explica Teresa, de la asociación de Valladares.

Las posibilidades son infinitas. Con diez nuevos socios cada mes en el registro de la federación vecinal, las posibilidades de interacción aumentan y relata Mercedes Collazo, la responsable para el Banco do Tempo, que "tenemos varios casos de hombres que han encontrado a una mujer para que los acompañe de compras o un grupo formado por mujeres de entre 30 y 40 años que buscan conversación y se reúnen una vez a la semana en una cafetería".

La iniciativa puesta en marcha hace año y medio y que ronda los 130 socios guarda situaciones más curiosas, como la de un usuario que buscaba compañeros para salir a pescar los fines de semana o chicas que se ofrecen para leer en casa o en el hospital a pacientes encamados y que no pueden moverse o tienen problemas de visión. "Hay gran diversidad de necesidades relacionales de este perfil y el servicio va cambiando para darles respuesta", señala Collazo relatando la misma impresión que tiene Teresa en Valladares: "Se trata de humanizar el banco del tiempo, canalizando las nuevas carencias con que nos sorprenden los usuarios".

En los intercambios tan bien encontrarán compañía como talleres de cocina, primeros auxilios, charlas sobre derecho laboral y trámites administrativos o actividades infantiles.